



SEMIac

Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe
una mirada diferente a la información

14 y 15 DÍAS DE ACCIÓN

16 ideas para 16 días

La campaña de 2017 invita a todas las organizaciones a organizar alguna actividad durante cada uno de los 16 días. Para ello, sugieren una serie de ideas:

Días 14 y 15:

Organiza un evento o actividad con el tema que has elegido

Envíe su iniciativa a: semilaccu@enet.cu

¿Quiénes somos?

El Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe (SEMIac) tiene su origen en 1978 como una iniciativa de la UNESCO para darles voz a las mujeres periodistas. SEMIac sigue siendo hoy un proyecto de comunicación con perspectiva de género. Somos una red de periodistas promoviendo "una mirada diferente a la información".

Biblioteca Digital

"Micromachismos vs. violencia sutil", por Iyamira Hernández Pita, *No a la Violencia*, abril de 2017.

Solicitudes a: semilaccu@enet.cu

Directorio de Mujeres

Una iniciativa de SEMIac para ampliar la presencia de la mujer en los medios de comunicación.

Para sumarse, envíe sus datos a semilaccu@enet.cu



De la paz en el hogar a la paz en el mundo: aseguremos la educación de todos y todas

Las violencias ocultas

De la [Redacción](#) / Foto: SEMIac



La violencia contra las mujeres se manifiesta de formas diversas y a menudo es un hecho oculto, naturalizado, invisible, que se enmarca en una estructura social patriarcal. En la mayoría de los casos, las mujeres se encuentran en una posición de subordinación con respecto al hombre, por lo que son más vulnerables ante la violencia. Esto explica que, en su cotidianidad, se presenten con frecuencia una serie de prácticas sutiles de violencia que a menudo no son identificadas como maltrato.

Todas están pautadas por el ejercicio del poder masculino y conforman una vía de autoafirmación de la identidad de los hombres a partir de la construcción de las masculinidades en una cultura machista.

¿Qué ocurre con estas maneras sutiles de maltrato cuando estas mujeres son muy

jóvenes? ¿Cómo se manifiestan? La doctora en Ciencias Iyamira Hernández Pita, socióloga, profesora e investigadora auxiliar del Centro Integral de Salud del municipio de Boyeros, en La Habana, conversa con SEMIac a propósito del tema.

¿Qué entendemos por microviolencias y violencia sutil?

Las microviolencias son pequeños, casi imperceptibles controles y abusos de poder casi normalizados que los varones ejecutan permanentemente. Son formas de dominación suave, modos larvados y negados de dominación que producen efectos dañinos que no son evidentes al comienzo de una relación, pero se van haciendo visibles a largo plazo. Dada su invisibilidad, se ejercen, generalmente, con toda impunidad.

Buscan reafirmar la identidad masculina, asentada con fuerza en la creencia de superioridad con respecto al sexo femenino. Por ende, constituyen una forma de violencia que puede ser tan dañina para las mujeres como la propia agresión física.

¿Cómo se manifiestan estas formas de maltrato en las relaciones de pareja y noviazgo entre las personas más jóvenes? ¿Cuáles son sus consecuencias más evidentes?

Las microviolencias aparecen desde la etapa de noviazgo, entre los más jóvenes, como los primeros signos de alarma, donde el agresor va tanteando la personalidad de su víctima y comienza a ejercer control y poder desde el discurso sexista simbólico, a través de los silencios, la falta de intimidad propiciada por el varón, la desautorización, buscando la infravaloración de la

Nombre, Especialidad, Institución, Publicaciones (incluir fecha de edición) u otro tipo de obra, Temas de interés, Localización, E-mail.

Servicios

Solicite nuestros servicios digitales gratuitos:

- **Materiales y noticias de SEMlac**
- **Servicio Digital Semanal de SEMlac**
- **Servicio Mensual Mujeres Emprendedoras**
- **Servicio Mensual No a la Violencia**
- **Servicio Mensual Género y Comunicación**

Inscríbese en: semllac@enet.cu

mujer, la no participación del varón en lo doméstico, el aprovechamiento y abuso de las capacidades femeninas, la manipulación emocional, la intimidación, el control del dinero, el victimismo, el seudo apoyo o el hipercontrol. Este orden simbólico arbitrario se instaura sobre la diferencia sexual.

De esta manera se instituye la violencia simbólica. Esta forma de maltrato impone una coerción que se crea por medio del reconocimiento distorsionado que la parte dominada -las mujeres-, presta a la dominante -los hombres-, al no disponer, para pensarlo y pensarse a sí mismas, más que de instrumentos de conocimiento que tienen incorporada, naturalizada, la relación de dominación.

De tal forma, la violencia simbólica encuentra su eficacia y confirmación en el propio comportamiento de las mujeres mediante el "amor fatal", que lleva a las víctimas a entregarse y abandonarse al destino al que socialmente están consagradas. En consecuencia, se instaura y la víctima queda atrapada en el ciclo de la violencia que se prolonga en este tipo de relación de pareja. Los daños pueden asociarse a conductas de depresión, miedo, autoagresiones, suicidio y muertes por violencia de género, en su máxima expresión.

¿Qué caminos seguir para la atención y prevención de estas formas de violencia? ¿Por dónde comenzar?

Considero que se ha logrado visibilizar el problema, no quizás como quisiéramos, pero aún debemos ganarle el tiempo a la prevención. Para ello, los medios de comunicación, en particular la televisión y la radio, serían espacios importantísimos para la comprensión, sensibilización y compromiso con el tema.

Debemos crear espacios para el debate, con presencia de expertos en el tema; ofrecer películas, testimonios, documentales, sesiones de derecho y violencia, donde se involucre a los proveedores y decisores de las instituciones educativas, de salud y control social, para que las personas se informen y se orienten en materia de derechos y conocimientos generales sobre estos asuntos. Soy del criterio de que lo vivencial moviliza la conducta y debemos aprovechar la ventaja que ofrecen los medios para ello.